

5

MYSTERIOSO LIBRO,
ANTES ESCONDIDO,
Y AORA A TODOS MANIFESTADO,
DE NUESTRA VIDA,
NUESTRO AMOROSISSIMO PADRE,
Y SOBERANO REDEMPTOR,
JESUS NAZARENO.

QUIEN CAMINA CON SU CRUZ A CUESTAS
PARA EL MONTE CALVARIO,
PARA SER ALLI LA PRIMERA VEZ IMPRESSO
POR EL AMOR DIVINO.
Y PARA QUE CON LA LECCION,
y meditacion de sus tiernos, y altissimos mysterios,
se reimprima en los amantes corazones de los que
asistieren a la Novena, que se hace al mismo Señor
en su devotissimo Santuario, que tiene en el Pueblo
de Teocaltichè, en la Jurisdiccion de Guadaluara:
y (no pudiendo) la hicieren, en donde la
devocion les dictare;

LO DISPUSO EN FORMA DE NOVENA,
Y SACA A LUZ
EL PADRE IGNACIO DE PAREDES

DE LA COMPANIA DE JESUS.

Y LA DEDICA AFECTUOSO
A DON LUCAS LOPEZ DE FONSECA,

Alguazil Mayor de la Santa, y Suprema Inquisición de
España, Fundador, y Patron de dicho heimoso, y magnifico
Templo, que erigió con bizarra piedad a sus expensas. Y a
las mismas se hizo la impresion de esta Novena.

IMPRESSO CON LAS LICENCIAS ORDINARIAS
en Mexico, en la Imprenta de los Herederos de Doña
Maria de Rivera, en el Empedradillo. Año de 1757.

Si quis vult post me venire, abneget
semetipsum, & tollat crucem suam, &
sequatur me... Iugum enim meum sua-
ve est, & onus meum leve. Matth. Cap.
16. & II. v. 24. & 30.

Si alguno quiere venir en pos de mi,
nieguete à sí mismo, tome su cruz, y
sigame. Y con esto hallará perfecto
descanso en esta vida: porque este mi
yugo es muy suave, y esta mi
Cruz muy ligera.

HPJCB

-:✠:-

DEDICATORIA

Al Señor D. Lucas Lopez de Fonseca, de la Nobilissima Villa, y Real Corte de Madrid, Alguazil Mayor de la Santa, y Suprema Inquisicion de España, Fundador, y Patron del celebre, y devotissimo Santuario, que erigió su piedad â nuestro amorosissimo Padre, y finissimo Redemptor JESUS NAZARENO en el Pueblo de Teocaltitech, comunmente llamado *Teocaltiche* (que quiere decir, *en la Casa de Dios*) de la Jurisdiccion de Guadalaxara, &c.

Salen los Rios (dice el Sapiientissimo Salomòn) del mar; pero de aqui salidos, despues de aver fecundado la tierra con sus aguas; despues de aver alegrado â los hombres con sus chrystales; y finalmente despues de aver dado suave refrigerio â los vivientes con sus licores, buen

ven al mismo mar, de donde salieron: *Ad*
 (Eccel. c. r.) *locum, unde exeunt, flumina re-*
 (7.) *vertuntur, ut iterum fluant.* Pe-
 ro buelven (dice el Padre de Sa-
 lomòn, David) no como quiera; sino ha-
 ciendose lenguas, y formando clarísimas, y
 elevadas voces, de sus puras aguas: *Eleva-*
 (Pl. 92.) *verunt flumina vocem suam: ele-*
 (4.) *vaverunt flumina fluctus suos, à*
vocibus aquarum multarum; con-
 que reconocidos aplauden al mismo mar:
Mirabiles elationes maris: y adoran reve-
 rentes al Dios omnipotente, que los criò:
Mirabilis in altis Dominus: y à la Casa
 Santísima, ô Magestuoso Santuario de su
 habitacion: *Domum tuam decet Sanctitu-*
do, Domine, in longitudinem dierum.

Hè dicho, Señor, á Vmd. en este
 breve exordio, quanto le pudiera decir, y
 quanto mi afecto, para elogiarlo, pudiera
 desear. Mas para que todos me entiendan,
 yà me passò à explicar. Acuerdome, Señor,
 que años passados, dispuse esta Novena (cu-
 ya impressiõ por las contingencias del
 tiempo por entonces se suspendiò) à peti-
 ciõ (que fue para mi mandato) de Vmd.
 Y assi taliò esta del afecto, fervor, y zelo de
 Vmd.

Vmd. Mejor dirè: Saliò, ò mandò este pequeño Arroyuelo de mi corto ingenio, y tibio corazon, del dilatado, y fervoroso Mar del finissimo amor, y tiernissima devocion de Vmd. para con su divino, y amadissimo JESUS; quien à su Sacratissima Passion diò tambien el nombre de Mar: *Veni* } *in altitudinem maris; & tempestas maris demersit me.* Y pues este Arroyo saliò de esse Mar, buelve agradecido al mismo Mar: *Ad locum, unde exeunt, flumina revertuntur:* elogiando con estos caractères, en lugar de voces, à Vmd: *Elevaverunt flumina vocem suam:* y ensalzando sobre todo à Dios: *Mirabilis in altis Dominus:* y à su Sacratissima Casa, y Magestuoso Templo; que si es de JESUS; por ser allí nuestro Soberano Redemptor adorado; lo es tambien de Vmd; por averlo Vmd. con tanta largueza, bizarría, y piedad, à su divina Magestad erigido: *Domum tuam decet sanctitudo, Domine, in longitudinem dierum.* Y quien erigió sumptuosa Casa à la tremenda Magestad de Dios en la Tierra, (que no es otra cosa, que un comun asylo, un propiciatorio de oro, y una Sala Real de despachos, para socor-

rer

rer en toda necesidad á todos) que puede esperar, fino que el mismo Señor le dé en retribucion Casa eterna, magnifico Palacio, è inefable gloria en el Cielo? O, y assi sea, como lo espero del mismo Señor, quien remunerará sobreabundantemente los servicios de Vmd. Cuya noble profapia, conocida virtud, y demás prendas passo en silencio, assi por lo breve de la Obra; assi por no ofender la modestia de Vmd; como por ser todo ello á todos manifesto; y que, como la luz, arrojando de sí hermosos, y propios brillos, no necessita de agenas recomendaciones.

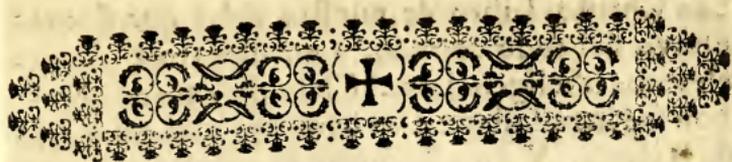
Nró. divino JESUS prospere con colmada salud la importante vida de Vmd. para su mayor gloria, y servicio, &c.

Estimado Amigo, y muy Señor mio,

B.L.M. de Vmd. su mas afecto Serv^t. y seguro Capellan, que en Jesus lo ama,

+
IHS

Ignacio de Paredes.



MOTIVOS EFICACES,

QUE ALENTARAN NO POCO A QUALQUIER
CHRISTIANO, PARA HACER ESTA
NOVENA.

TE OFREZCO, Y PONGO EN
tus manos, ô piadoso Lector, en este Li-
bro tan pequeño, que ni el nombre de
Libro merece, otro Libro tan grande
por sus mysterios, tan inefable por sus arcanos,
tan divino por sus Sacramentos, que ninguna ca-
pacidad criada pudiera por sí sola, no digo yá
comprenderlos, pero ni aun rudamente alcan-
zarlos. Este Libro no es otro, que nuestro amo-
rosissimo Padre, y Soberano Redemptor Jesus
[Isai. 5.] por amor de los hombres Crucificado. Assi
[x. l.] lo llamò el mismo Dios, quando hablando
con el Propheta Isaías, le mandò, que tomando
en sus manos un libro grande, escribiera en èl con
[Corn.] estylo, ô pluma de hombre: *Sume tibi li-*
[hic.] *brum grandem, & scribe in eo stylo hominis:*
esto es [expone nuestro Cornelio] con letras, y
charactères tan claros, que todos los hombres lo
pudieran leer, y entender. Este Libro significa-

ba à Christo, Libro de nuestra vida, que si antes
 estuvo del todo cerrado, y encubierto à las mas
 elevadas inteligencias del Cielo, despues en su Pas-
 sion fuè manifestado à los hombres mas humildes
 de la tierra. Y en esta forma lo admiró el Evan-
 gelista San Juan, quando vió en la diestra de uno,
 que apareció sentado en un magestuoso Throno
 de gloria, un mysterioso Libro, que por adentro,
 y por afuera escrito, y cerrado con siete sellos in-
 fregibles, rotos estos despues, y abierto el Libro,
 manifestó à todos los admirables, y profundos
 Ap. s.] mysterios, que contenia: *Vidi in dextera*
 [L.] *sedentis supra Thronum, librum scriptum in-*
tus, & foris, signatum sigillis septem... Ecce vicit Leo
de Tribu Juda, radix David, aperire librum, & sol-
vere septem signacula ejus. Siguióse à esta vision la
 de un Sagrado Cordero, que alli apareció con rea-
 lidades de vivo, però con apariencias de sacrifica-
 do, y muerto: *Et vidi, & ecce agnum stantem, tan-*
quam occisum. Y quien puede ser este Libro pri-
 mero cerrado con siete sellos, y despues abierto,
 sino nuestro finissimo Redemptor JESUS, que pri-
 Joann.] mero encubierto al Mundo: *Et mundus eum*
 [L.] *non cognovit,* fuè despues à todos manifesta-
 do, quando rompiendo en su passion los siete sellos,
 que lo ocultaban, descubrió los siete principales
 secretos de nuestra redempcion, en aquellos siete
 [Seraph.] sellos del Libro representados? Y por es-
 [L.] to à esta vision del Libro se siguió la del
 divino Cordero JESUS, sacrificado, y muerto en
 una Cruz por amor de los hombres.

Tene-

Tenemos ya á JESUS crucificado, Libro cerrado, y abierto de nuestra vida. Passemos ya á su mysteriosa Impression, que toda corriò de cuenta del divino Amor. Imprimió pues este Amor divino con aprobacion de toda la Augustissima TRINIDAD este Libro de el Cielo en el Monte Calvario. Fueron las hojas para estampar las letras, los sacratissimos miembros, y blanca piel de el Cordero sin mancha JESUS. Sirvieron de moldes, setenta, y dos Espinas, tres Clavos, y una Lanza. Fuè la tinta, su roja Sangre: las letras, las Llagas, y heridas, que cubrieron aquel innocentissimo cuerpo. Y fuè finalmente la prensa una pesadissima Cruz, debajo de la qual gimiò, y saliò á luz este profundo Libro de nuestra vida. Hicieron la costa los imponderables tormentos, que affigieron, hasta hacerle rendir el espiritu, á nuestro pacientissimo JESUS. Intervinieron á esta empreña verdaderamente divina Dios, y los hombres; pero por modo, é intencion, muy contraria. Porque la sacrilega impiedad de las manos de los hombres imprimia por à fuera; y el dedo omnipotente de Dios lo escribia por adentro. Ingratissimo, y frenetico el hombre no hacia, sino echar rasgos, y borrones con sus heridas, y destrozos, para mas, y mas ofender à Dios; y amorosissimo Dios convertia effos rasgos en clarissimas letras, y ordenados caractères, conque esculpia en el corazón de JESUS el amor del hombre. Condenaba el hombre este Libro de nuestra vida para la muerte; y se valiò Dios de esta muerte, para darnos la eter-

na vida. Assi, assi beneficia Dios mas á el hombre, quando mas el hombre le ofende; y assi ofende mas el hombre á Dios, quando Dios mas á el hombre favorece.

Este Libro pues yá impresso de nuestra vida es el que se abre, y lee en esta Novena, para que con la atenta meditacion traspasses, y reimprimas, ô Lector, en tu corazon sus altissimos mysterios; los quales para que mejor conozcas, te advierto, que no has de parar en la exterior corteza del Libro, sino que como Aguila generosa has de passar â su medùla, y corazon. O uiero decirte: que no solamente has de meditar aquellos tormentos, que afligieron el Santissimo Cuerpo de JESVS; sino mucho mas los vivos sentimientos, y agudissimos dolores, que de parte â parte traspassaban su Alma Sacrosanta. El Cuerpo padecia por â fuera; y el Alma ofrecia â el Eterno Padre para nuestro remedio aquellos acerbissimos tormentos; y esto con tan ardiente, y excesivo amor, que si fuera necesario, mayores, y por toda la eternidad los huviera por nuestro amor tolerado. Todo lo qual realizaba no poco el considerar, que toda la Divinidad hypostaticamente unida â Christo nuestra vida con dignificaba, y daba infinito valor â todo lo que su Santissimo Cuerpo, y Alma Sacrosanta padecian.

Te asseguro, ô Lector, que para conseguir la mas alta Sabiduria del Cielò, y el mayor provecho del Alma en la tierra, no hallarás Libro mas breve, mas admirable, y divino, que este de Jesus crucificado. Este Libro hace â el mas ignorante, y simple,

ple, Sapientissimo Maestro no yá de aquella vaná
ciencia, que hincha; sino de la charidad, que edi-
fica: porque con él solo, ilustrado el entendimien-
to, hará un thesoro riquissimo de virtudes, y me-
recimientos. Ni aprovecha solamente este Libro
á los imperfectos, ô ignorantes, sino tambien á
los mas sabios, á los mas espirituales, á los mas
perfectos. Es Libro comun á todos. Es un Mañ-
ná, que á cada paladar se acomoda. Aqui hallan
todos el perdon de los pecados, la mortificacion
de las passiones, la luz del entendimiento, la paz
del alma, la mas segura esperanza de nuestra vida,
De Triu.] y el amor más perfecto para con Dios.
ph. Chri.] De manera (dice S. Lorenzo Justiniano)
sti ag. c.] que si faltáran todos los libros, que ay en
20.] el mundo, este solo Libro de JESVS CRU-
cificado bastara para alcanzar la sabiduria mas
profunda, y la mas elevada perfeccion. Llega á
este Libro el ignorante; y conoce aqui la bondad
de Dios, la malicia del pecado, la hermosura de la
gracia, y la incomprehensible felicidad de la glo-
ria. Llega el entendido; y es con luz superior
ilustrado. Llega el espiritual; y en aquella hogue-
ra del amor divino es abrasado. Y quien otro,
que Dios pudiera en tan pequeño Libro encerrar
tanta sabiduria, tantos arcanos, tanta perfeccion?
Por esto aviendolo Christo, qual divino Maestro,
acabado en la Cathedra de la Cruz, no teniendo
mas, que escribir en él, le puso fin con el, *Consum-
matum est*, conque aviendolo cerrado, dentro de
breve espiró.

Por

Por esta causa las personas mas illustres, que llegaron á la mas elevada cumbre de sabiduria, y perfeccion, no rebolvian otro Libro, que este de Jesus crucificado. Oigamos por todos al clarin sonoro del Evangelio, á el Maestro del Mundo, á el Apostol del Tercer Cielo San Pablo; quien aviendo aprendido en esta escuela, y teniendo inteligencia de sus mas ocultos arcanos, decia, que no estudiaba en otro libro, que en el de Jesus crucificado, y que este Señor era la suma, ô compen-
[1. Cor.] dio de toda su altissima Sabiduria: *Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi Jesum-Christum, & hunc crucifixum.* Y como tan versado en él, lo llegó á imprimir en su cuerpo, y corazon; de manera, que quando vivia Pablo, no era Pablo, el que en sí vivia; sino Christo, que vivia en Pablo. Como que toda el alma, y vida de Pablo fuera Christo.

Y quando agradable sea á Dios, y provechosa á el Alma la atenta leccion, y meditacion de este Libro, dixole el mismo Señor á muchas Almas fiervas tuyas, á quienes lo hà manifestado. Una de estas fuè la Beata Angela de Fulgino; quien cierta vez viò á Christo nuestra vida, que colmaba de bendiciones, y dulzuras á todos los que meditaban en su Sagrada Passion, y procuraban imitar sus exemplos. En otra ocasion, deseando un Ermitaño saber, que cosa fuera á Dios mas agradable, se le apareció Jesus lleno de dolores, y
[Cant. p.] con una pesada Cruz á cuestras. Y preguntado, quien era, le respondió: Yo
[c. 58.] soy

foy Jesu-Christo, que hê venido d[omi]no, â de-
cirte, que el servicio â mí mas agradable es, el
que el hombre me ayude â llevar esta Cruz, est[as]
heridas, y dolores en su corazon. Y dicho esto
apareció. Y conforme â esto dice el Gran
berto, que el que medita en la Passion de
aunque por breve rato, athesora mayores merito
que si con el rigor primitivo ayunára, ê hicie
otras penitencias por muchos años. Y aun añ
de Blossio, que solamente el v[er] con piado
atecto un Christiano â Jesus crucificado, r
serâ sin grande utilidad, y provecho de
alma. Y si esto se con[tra]e con una vista pi
dosa, què serâ con una atenta, y madura m
ditacion?

Yâ todo lo dixo Christo n[uestra] vida â u
Alma, â quien le manifestò las especiales gracia
y apreciables favores, que concede â el que con
conveniente disposicion insiste en la oracion, ô
meditacion de su Sagrada Passion. Y son las si-
guientes, que refiere Blossio. La prime-
ra: Que será limpio de todas sus culpas,
recompensando con los meritos de Christ-
to, lo que perdió por sus pecados. La se-
gunda: Que le dará gracia, para no caer en cul-
pas: y que si alguna vez cayere en alguna, le dará
la mano, para levantarlo. La tercera: Que conse-
guirá por medio de su Sagrada Passion las virtu-
des, y toda perfeccion. La quarta: Que siempre
que pensâre aunque brevemente en la Passion, se-
rà su Alma renovada en la gracia. La quinta: Qu
hab

habitarà Christo espiritualmente con todo gusto en su Alma. La sexta: Que alguna vez le revelarà aquellos arcanos, ô mysterios, â otros ocultos de su divina providencia. La septima: Que antes de morir, lo harà agradable ante sus divinos ojos; y despues de muerto gozarà de las delicias de su gloria. La octava: Que no le negarà cosa, que le pida, como esta sea racional, y conveniente â su Alma. La nona, y ultima, que es de inexplicable consuelo: Que le assistirá este Señor en el articulo peligroso de su muerte, y le darà una firme, y segura esperanza de su felicidad eterna. Que es quanto en la vida, y en la muerte puede una Alma desear. Quien pues, al leer esto, no se alentará â assegurar tantas gracias, y Theoros del Cielo? Quien havrá, que no se aplique â el estudio de este Libro divino trayendolo no solamente en las manos para la leccion, sino tambien poniendolo, como coronilla sobre la cabeza para la meditacion; como lo deseaba, y pedia â Dios el Santo Job, [Job. 31.] quando decia: *Librum scribat ipse, qui iudicet.* [Job. 35.] *cat: ut in humero meo portem illum, & circumdandum illum, quasi coronam, mihi.*

Y mucho más, si â estos favores, y gracias añades las especiales misericordias, que derrama â todos sus Devotos este amorosissimo, y Divino NAZARENO JESVS por medio de su venerable, hermosa, y milagrosa Imagen, ô sagrado Vulto, que se venera en su devotissimo, y majestuoso Santuario, erigido â todo costo, y primor en el Pueblo de Teocaltitech, llamado comunmente;

Teocaltiche: que quiere decir, *en la Casa de Dios*. Como que en su mismo nombre presagiaba, ó pronosticaba este Pueblo, que Dios lo tenía destinado, y señalado, para ser con el tiempo (como lo fuè) Casa suya: esto ès, Sagrado Templo de nuestro gràn Dios, y Soberano Redemptor, JESUS. En este Pueblo puès al passo, que abundan los cultos, obsequios, y adoraciones; (que son màs, que las que de un Pueblo se pudieran esperar) à esse passo, y mucho más sobreabundan las gracias, y favores de cuerpo, y alma, que este misericordiosissimo JESUS comunica à los que con verdadera piedad, y confiada devocion allí lo invocan. Quien hà convertido aquel sumptuoso Templo, que la fervorosa, y liberal piedad de su noble, y magnanimo fundador, y Patron le erigió, en Sala Real de propicios despatchos, en sagrada Oficina de especiales misericordias, y como todas gracias, que reciben los que con devotos hân allí acudido à aquel patente throno de la Gracia, à aquel asylo de la Misericordia, y à aquel Tribunal de oro de la Clemencia.

Y yà con lo dicho, aunque tan en breve, te confidero, ó Lector mio, que te hallas no solamente movido, sino tambien abraçado con ardientes deseos de tener en tus manos tan prodigioso Libro; de rebolver una, y muchas veces sus arcanos, y de reimprimirlo en tu corazon. Pues sabe, que este Libro, que tanto deseas, es este mismo, que tienes ante tus ojos, de Christo JESUS crucificado, que te ofrezco en esta provechosa

Nove-

Novena, que no contiene otra cosa, que los tormentos, passion, y muerte, que por nosotros tolerò el mismo Señor. Dichoso serás, y bienaventurado, si te aprovechares de este Libro del Cielos, en que el dedo omnipotente de Dios escribió sus mas secretos arcanos, y encerrò la mas alta Sabiduria.

Solamente resta el decirte, como te has de disponer para la provechosa leccion, y meditacion de este Libro. Y en orden à esto te digo, q̄ la primera diligencia será el purificar uno el Alma de toda culpa por medio de una verdadera confession, ò (si esto no se puede) por medio de una perfecta contrición; que basta en qualquier tiempo para borrar, y aniquilar las mas execrables abominaciones del pecador mas obstinado. Y limpio de toda culpa, y confessado recibirá al principio, y fin de la Novena el Santissimo Sacramento. La segunda será, tener una viva Fé, y segura esperanza de conseguir lo que se pretende; pero junta con una total conformidad con la divina voluntad, que siempre dispone lo mas conducente à su mayor gloria, y bien de nuestras Almas. La tercera diligencia será: Que procure uno andar mas recogido, y devoto en esse tiempo, oyendo cada dia Missa, rezando el Rosario de nuestra Señora, leyendo algun libro de la Passion de Christo, meditando sus mysterios, y exercitando los actos, que pudiere, de las virtudes: como es, el mortificar los sentidos, y passiones; consolar à el triste; visitar à el enfermo, socorrer à el

necesitado, &c. La quarta, y ultima diligencia será: El meditar, ô hacer brevemente algun recuerdo de quando en quãdo del passo, que â aquel dia corresponde. Y para esto se ponen â el fin de la Novena nueve Jaculatorias, ô afectos, para los nueve dias de la Novena, correspondiendo por su orden una para cada dia; la qual se repetirá entre dia, como la devocion dictare, ô yá con la boca, ô al menos con el corazon; quien con esto concibirá en sí no pequeño aliento, y fervor. Y hecho esto, no dudes, ô piadoso Lector, sino que experimentarás copiosos frutos de virtudes en tu Alma: y que siendo con el Señor de JESUS crucificado en el Monte Calvario de sus penas, lo serás también en el Thabor de sus glorias.

Por fin te advierto, que aunque en todo tiempo se puede hacer esta Novena, ô yá por devocion, ô yá por alguna particular necesidad: pero el tiempo mas á proposito es: Desde los siete dias, que preceden â la fiesta de la Transfiguracion de el Señor, que cae â 6. de Agosto, por ser la Titular de su Santuario; el tiempo de los Desagravios; el de la Quaresma; y mucho mas el de la Semana Santa, en que se hace especial mencion de la Passion de nuestro Redemptor JESUS. Y assi se empezará el Jueves antecedente â la fiesta de los Dolores de nuestra Señora, para que se acabe el dia Viernes Santo. El modo de hacerse esta Novena es en la forma siguiente, que, para evitar equivocos, con toda claridad se prescribe.

PRIMERO DIA.

¶ Hincado uno de rodillas, ó en la Uglefia, ó en su Casa, ante alguna Imagen de JESUS NAZARENO, har á con todo el corazon el siguiente Acto de Contricion.

ACTO DE CONTRICION

PARA TODOS LOS DIAS.

O Dulcissimo Padre, Criador, y Redemptor mio, JESVS NAZARENO, que por la abundancia de vuestra pied^{ad} y grandeza de vuestro amor, me criasteis de la nada, para serviros en esta vida, y gozar desp^{ues} para siempre de vuestra gloria: y que, á mas de esto, me aveis colmado de innumerables beneficios, y especialissimas misericordias, no siendo otra mi correspondencia á vuestras finezas, que una vilissima, y fierá ingratitud, conque tanta vezes, con mis muchas, y gravissimas culpas y ingraticissimo os he ofendido: O finissimo, y divino amante de mi Alma, quanto me pesa de todas ellas. Como me arrepiento de averlas cometido. Como quisiera nunca averos agraviado, solamente por ser vos mi Dios, á quien adoro; mi Señor, á quien reverencio, mi Padre, á quien sobre todo, y con todo mi corazon amo. Y por esto con todas veras propongo, nunca mas pecar; antes morir, que ofenderos; apartarme de todas las ocasiones de las culpas; y confesarme á su tiempo de todas ellas. Y espero,

en vuestra infinita bondad, que me las perdonaréis por los acerbísimos dolores, que por mi padeciteis: y que estas heridas, que yo abrí con los hierros de mis culpas, hán de ser otras tantas bocas, que clamen por mi remedio; y otras tantas puertas, por donde entre yo á unirme estrechamente con vos por medio de vuestra gracia, para eternizar mi amor en las delicias de vuestra gloria. Amen.

PRIMERA ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

O Divino amante, y Divíssimo Redemptor mio, JESUS NAZARENO, que teniendo vuestras mayores delicias con los hijos de los hombres, fixasteis vuestro Estrecho en la tierra para habitar con ellos, y para que estos fueran Pueblo especialmente vuestro; y para que vos fuerais Dios especialmente suyo; gozando los que en este Pueblo vivimos, de la amorosa, y especial misericordia vuestra, con que quisisteis morár con nosotros en este vuestro Sagrado Santuario, que aveis convertido en Sala Reál de propicios despachos, en sagrada Oficina de multiplicados favores, y gracias, que en cuerpo, y alma experimentamos todos; porque agradecidos ós rendimos las debidas, aunque nõ condignas gracias. Y confiados ós pedimos, que nõ desmerezcamos, el ser Pueblo

blo

blo especialmente vuestro; para que vòs seais Dios, y JESVS especialmente nuestro. Como tal **A**brid Señor vuestros ojos, y ved nuestras miserias, para que las remedieis: dàdnos atentos vuestros oydos, y oíd nuestros ruegos, para que los otorgueis; nõ permitiendo, que salga triste, y desconsolado, el que con viva fê de vuestro podèr, segura confianza en vuestro amòr, y total conformidad con vuestra voluntad llegò en esta Novena al tribunal de vuestra piedad, al throno de vuestra misericordia. Y para que à todos nos concedais, lo que deseamos, hazed, amorosissimo JESVS, que solamente lo que fuerè mayor gloria vuestra, y bien del alma os pida. **Amen.**

SEGUNDA ORACION,

Que se rezaba el dia primero solamente; y en los otros se muda.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor mio, **JESVS NAZARENO**, que ansioso de padecer por los hombres, no esperasteis la crueldad de los Sayones, para dâr por ellos vuestra Sangre, sino q herido primero vuestro Corazon de las saetas de nuestro amor la derramasteis, quando orando en el huerto, entrò vuestra Sacrosanta alma en tan terrible tristeza, y pavorosa agonía, que os hizo sudar por todos los poros de vuestro Santissimo Cuerpo tan copiosa sangre, que bañò hasta la tierra, donde yaciais postrado; causando este saogriento sudor no tanto el horror de las

arro-

atrozes penas, que os amenazaban, quanto el peso, y gravedad de nuestras muchas, y enormísimas culpas, de que os hizisteis cargo: y muchas, el considerar, que muchísimas almas redimidas á tanta costa, por su malicia se avian de condenar, por no querer aprovecharse del fruto de vuestra copiosa redempcion. Yo os bendigo por esto Señor, y os doy rendidas gracias con todo mi corazon: y os pido para alivio de vuestra congoxa, que si vos, haziendo ojos de vuestros poros, llorasteis por todos ellos sangre, para llorar pecados ajenos, que lloren siquiera mis ojos lagrymas de verdadera, y perfecta contricion por mis propias culpas con tan firme proposito, que no las vuevas más á cometer: para que así merezca yo ser del numero de los predestinados para la gloria, y que mi nombre seà con esta vuestra Santa Escritura en el Libro de la vida: y finalmente en favor, que os pido con toda resignacion en esta

Nõvena. Amen.

¶ *Aqui se rezan cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias, y un Gloria Patri á el fin de todos en honra de las Sagradas Llagas de nuestro divino Jesus.*

TERCERA ORACION

A EL ETERNO PADRE PARA TODOS LOS DIAS.

ETerno Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, conque consolais en la mayor tribulacion á el mas humilde, y affigido, con hu-

humilde rendimiento, y filial confianza apelo á el Tribunal de oro de vuestra clemencia; que espero alcanzar, llevando por mi poseosísimo Abogado, y Patron de mi causa á vuestro Unigenito Hijo JESVS; en quien como en espejo sin mancha de vuestra Magestad, y substancial imagen de vuestra bondad siempre os aveis agradado: y cuya gloria, como Padre, siempre aveis zelado. No mireis pues, ô misericordioso Señor, para otorgar mi despacho, lo frio de mis afectos, y la muchedumbre de mis culpas, sin á el fuego de vuestra charidad, y la abundancia de vuestra misericordia. Y si mirais, Señor mis ingratitudes, con que yo ingrato os ofendí ved tambien los meritos de valor infinito, con que os agrado, y satisfizo por nosotros JESVS. Poned vuestros paternos ojos en las muchas, y marguissimas agonias, tristezas, desprecios, y oprobrios, injurias, desprecios, y oprobrios, que padeciò vuestro amadísimo Hijo JESVS. Poned vuestros ojos en los gemidos del Alma, y suspiros del corazon, que arrojó: en un diluvio de cruelísimos azotes, que le despedazaron su virginal, y delicadísimo cuerpo: en una corona de espinas, que le penetraron su sagrada cabeza: en las lagrymas, y sangre, que derramó: en los agudos clavos, que le traspasaron sus sagradas manos, y pies: en la dolorosa, y afrentosa muerte de Cruz, que tolerò: en la cruel lanza, que, aún despues de muerto, le atravesó su divino corazon: y finalmente en todo lo demás, que en toda su vida Santísima hizo, y padeciò JESVS. O

Se-

Señor de toda Justicia, y Dios de toda piedad, y como á vista de paga tan condigna, y de tan sobrecabundante satisfaccion quedando vos plenamente satisfecho, me perdonareis mis culpas mas enormes, y derramareis sobre mi, y sobre todos los redimidos de nuestro Redemptor JESVS vuestras mas inefabiles misericordias, de que, os pido, todos universalmente participen. Amen.

¶ Aqui alentada la esperanza, pida en secreto con todo fervor, y resignacion à nuestro divino JESVS el favor particular, que pretende: y proseguirà despues con la siguiente Oracion.

QUARTA ORACION

A LA SANTISSIMA VIRGEN MARIA PARA
TODOS LOS DIAS

Sacratissima Reyna de los Cielos, y Señora nuestra MARIA Santissima, que como Madre excelsa de nuestro JESVS, y tiernissima de los hombres, nacidos al pie de la Cruz de vuestros acerbissimos dolores, zelais tanto el amor, y culto de vuestro hijo divino, y el provecho de nuestras Almas: Yo os pido, Señora, con todo el afecto de mi corazon, que entrañeis en mi Alma un grande horror à toda culpa, y un verdadero, y constante amor à nuestro amantissimo, y finissimo Redemptor, JESVS; y que viva la memoria de su Sacratissima Pasion, y muerte gravada en los corazones de todos: para que no pensemos, ni amemos otra cosa, sino à JESVS, por nosotros cruci-

ificado, no permitiendo, que se condene el Alma, que se acoge á su piedad, y que por vuestro medio implora confiado su misericordia. Para que libres de toda culpa en la vida sintamos en la hora terrible de nuestra muerte vuestro especial patrocinio, amparo, y proteccion, y seamos recibidos en vuestros brazos para la gloria, los que, á pesar del Infierno, honramos á vuestro Santissimo Hijo, y confessamos ser hijos, y esclavos suyos, y vuestros aora, y por toda la eternidad. Amen.

ANTIPHONA, Y ORACION
DE LA PASSION DE CRISTO, QUE SE DICE,
si se puede, todos los dias; y si no se acabará con el *Bendito*.

Antiphona. Veni languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit: & nos putavimus eum, quasi leonem, & percussum á Deo, & humiliatum. *Tp.* autem vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra.

ÿ. Disciplina pacis nostræ super eum:
R. Et livore ejus sanati sumus.

OREMUS.

Domine Jesu-Christe, fili Dei vivi, qui hora sextâ pro redemptione Mundi, Crucis patibulum ascendisti, & sanguinem tuum pretiosum in remissionem peccatorum nostrorum fudisti: te humiliter deprecamur, ut post obitum nostrum, paradisi januas nos gaudenter introire concedas.

Qui

Qui vivis, & regnas in sæcula sæcularum. A men.
y. Divinum auxilium maneat semper nobiscum. R. Amen.

Bendita, y alabada sea para siempre la Augustissima TRINIDAD de Cielo, y Tierra, Padre, Hijo, y Espiritu-Santo. Bendito sea alsi mismo el Santissimo Sacramento del Altar; y la Immaculada Concepcion de nuestra Señora la Virgen MARIA, Madre de Dios, concebida en gracia, sin pecado original. Amen.

¶ Con esto se acaba el primero dia de Novena. Y en los siguientes se hace lo mismo, sin mudar otra cosa, sino la segunda Oracion, que empieza, Soberano Rey, &c. Y en su lugar se pone la que al dia corresponde, y que por su orden se baliará en las oraciones siguientes.

ORACION PARA EL SEGUNDO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y Altissimo Redemptor de mi alma, JESVS NAZARENC, que llegada la hora para nosotros felicissima de nuestra redempcion, vos mismo os entregasteis á vuestros enemigos; y preso de estos con furioso desacato, y atado no tanto con sus fuertes cordes, quanto con las cadenas de oro de vuestro amor, os llevaron por las calles con suma deshonor, y presentaron ante varios tribunales con iniqua injusticia; de donde salisteis escarnecido, condenado á muerte, siendo el Author de la vida, é ignominiosamente deshonorado con la sacrilega bofetada, conque un infernal ministro hirió vuestro vene-

vable, y hermosísimo rostro, en que, como en Cielo, desean mirar los Angeles de la gloria. Y por esto os bendigo, y alabo, Señor, con todo mi corazon, y os rindo las debidas gracias. Y os pido, que me comuniquéis parte de vuestra afable y modesta humildad, conque siendo tremendo Señor, adorado por los mas elevados Espiritus del Cielo, quisisteis ser, como vil gusano, despreciado, y hollado por los viles, é ingratisimos pecadores de la tierra: para que dando de mano â la vana estimacion, y aplausos del Mundo, no tenga yo mas honra, y gloria, que las deshonras, y afrentas de vuestra Cruz; en qual viva yo con vos del todo crucificado al Mundo; y el Mundo â mi.

Y finalmente en favor particular, que pretendiendo conseguir en esta Novena, si hà de ser para mayor gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.

ORACION PARA EL TERCERO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosísimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que desnudo, y fuertemente atado â una columna en el Pretorio de Pilatos, fuisteis por cruelisimos Verdugos con varas de espinas, y garfios de hierro tan inhumanamente azotado, que con estos tiraban no tanto â herir, quanto â despedazar vuestro virginal, y delicadissimo cuerpo; que desmayado con la vehemencia del dolor cayò en tierra cubier-

bierto no con otra vestidura, que con la roja purpura de vuestra preciosissima Sangre, que por todas partes le hicieron en abundancia derramar mas de cinco mil cruelissimos azotes; quedando vos, Señor, en este passo, convertido de pies à cabeza en una llaga del mas imponderable dolor; y lleno de la mayor verguenza, afrenta, y confusion. O que espectáculo este, Señor, tan lastimoso, y tierno, que moviera à las piedras à compasion; à cuya vista lloraron (como pudieron) amargamente los Angeles de paz! O Señor, y Dios de mi Alma, y como debo, o con mucha mas razon llorar; que con las delicias, y torpezas de mi carne fui la causa de esse sangriento destrozo, de esse inexplicable dolor. Convertid pues, Señor, mis ojos en dos fuentes vivas de continuas lagrymas, que lloren de dia, y de noche tanta ceguedad mia, tanta fiereza, tanta ingratitud: y dadme el spiritu de mortificacion; conque muera todos los gustos de la carne, y del Mundo, y sea solamente à Vos, que tanto padecisteis por mi. Y finalmente el favor particular, que pretendo en esta Novena, si hà de ser para mayor gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

ORACION PARA EL CUARTO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor de mi Alma, JESVS NAZARENO, nunca mas glorioso à los ojos de Dios, y de los hombres, que quando vestido vos por escarnio de una

María Calore pur-

purpura, assentaron aquellos infernales Ministros sobre vuestra delicadissima cabeza una corona de setenta, y dos agudas, y penetrantes espinas, que os causaron dolorosas, y mortales heridas, llegando á tocar algunas de estas lo mas tierno, y sensible de las tunicas de vuestros sacratissimos ojos; creciendo vuestro dolor con los golpes, que estos repetian con la caña, que por centro avian puesto en vuestras divinas manos, y mucho mas, quando presentado en esta lastimosa figura ante aquel ingratisimo Pueblo, dando este á Barrabas la vida, y obidiò á vos para la mas ignominiosa muerte. O Almia, vés aqui á tu Dios, y Redemptor hecho hombre por ti, *Ecce homo*. Y aunque tus culpas lo ayan totalmente deformado, adólo con todo rendimiento, como á absoluto Rey de Reyes, y Señor de los Señores. Y pide que esta corona de espinas puso á su sagrada cabeza, por la que yo ceñi á la mia de flores, y rosas, no teniendo sino pensamientos de soberbia, de venganza, de codicia, y obcenidad: pidele pues, que traspassse essas punzantes espinas á mi cabeza, y corazon; para que meditando siempre su dolor, consiga una total pureza de cuerpo, y alma: y vá en lo venidero me averguenze de buscar las flores de los plazeres vanos del Mundo, viendo coronado de espinas á mi dulcissimo Dueño, y Divino Redemptor. Y el favor particular, que pretendo en esta Novena, si hà de ser para mayor gloria fuya, y bien de mi Alma. Amen.

ORA-

ORACION PARA EL QUINTO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que condenada á muerte, vuestra immaculada innocencia, salisteis como facineroso, á son de trompeta, y pregon, á el monte Calvario, á ser crucificado entre dos ladrones: y cargando una pesada Cruz, y en ella el gravissimo peso de todas mis iniquidades, os hizieron estas postrar por tres veces en tierra; aviendolos sido en este penoso camino, lo mas sensible, es el encuentro con vuestra angustiadissima Madre, que os lloraba en el mayor desamparo, deshonra, y decaer, sin poderos aliviar. Yo por esto os bendigo, y alabo, Señor, con todo mi corazon, y os rindo las debidas gracias. Y os pido, que me deis licencia, para acompañaros en este camino, y para meter el hombro en la Cruz, para aliviaros en alguna manera el gravissimo peso de essa Cruz, llevando con toda paciencia, y resignacion la Cruz, que para el provecho de mi Alma aveis puesto sobre mi, assi de mi estado, como de la pobreza, enfermedades, deshonoras, y demás trabajos de esta miserable vida, que me suelen afligir. Para que siendo en esta vida compañero de las penas de vuestra Cruz, sea despues participe de las delicias de vuestra gloria. Y finalmente el favor particular, que pretendo, si ha de ser para mayor gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

ORA-

ORACION PARA EL SEXTO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que llegado à el Monte Calvario, y desnudo de vuestras sagradas vestiduras, fuisteis con tyрана crueldad puesto por aquellos implacables Verdugos en una afrentosa Cruz; y añadiendo dolores à dolores, y heridas à heridas, fuisteis en ella con agudos clavos de pies, y manos atravesado. Y levantado en alto entre el Cielo, y la tierra; entre Dios, y los hombres ofreciais para su conciliacion à vuestro Eterno Padre vuestra vida, vuestro sudor, vuestro Sangre, y vuestra misma vida clamando aqui con lagrymas de los ojos, y gemidos del corazon por su rescate, y redempcion, tuisteis oïdo, quedando Dios con hostia tan agradable aplacado; y el Mundo con precio tan subido redimido. Adora, ô Alma mia, con tanta reverencia esse madero sagrado de tu sudor; esse Real Estandarte de tu victoria; esos clavos dulcissimos; y essa preciosa Sangre, que fueron la pluma, y roja tinta, con que nuestro glorioso Redemptor JESUS borro la funesta Escripura de tu condenacion eterna. Y pidele confiada, que te dê una firmissima esperanza de tu salvacion, que siempre debes tener: porque ciertamente te quiere salvar, quien à tanta costa suya te quiso redimir. Y finalmente el favor particular, que pretendes; si hà de ser para mayor gloria suya, y bien tuyo. Amen.

ORA-

ORACION PARA EL SEPTIMO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que en lo mas vivo de los tormentos de la Cruz, y en las mas apretadas angustias, y agonia de la muerte, me tuvisteis presente, no solamente para reconciliarme con vuestro Eterno Padre en el Cielo; sino tambien para recomendarme, como hermano vuestro, á vuestra excelsa Madre por hijo suyo, en la tierra; recibendome esta misericordiosissima Señora por hijo especial de sus dolores, y usando con migo de sus mas tiernas dulzuras de Madre. Yo por esto os alabo, y bendigo, Señor, con todo mi corazon, y os rindo las debidas gracias. Y á vos, ô dulcissima Madalena, os pido, que me mireis yá como hijo vuestro, y recomendado de vuestro divino hijo JESUS: no permitiendovos, que degenero yo de la nobleza de hijo de Madre tan Soberana: ni que cometa alguna vez culpa alguna, por donde merezca ser privado de tan gloriosa suerte; quando â pesar del Infierno me reconozco por vuestra piedad hijo de vuestra gracia. Y finalmente el favor particular, que pretendo en esta Novena, si hà de ser para mayor gloria de Dios, y bien de mi Alma. Amen.



ORACION PARA EL OCTAVO DIA.

SOberano Rey de la gloria, y amosíffimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que convirtiendo la Cruz de vuestros dolores en cathedra de nuestra enseñanza, nos enseñasteis desde allí la mas alta, y escondida sabiduria del Cielo, que dejasteis con vuestra Sangre impressa en el animado Libro de vuestra sacrosanta humanidad, que lo fue de nuestra vida; hasta que no teniendo mas, que escribir en él, le pusisteis el fin, y sellasteis con el, *Consummatum est*, de vuestra redempcion; conque quedò el Mundo adimido, Dios aplacado, el Cielo abierto, y el Infierno cerrado. Y assi no teniendo mas que hacer, entregasteis entre dolores, y gemidos; entre suspiros, y lagrymas, á el Eterno Padre, vuestro nobilíffimo Espiritu, haciendo por vuestra sagrada muerte sentimiento universal de todas las Criaturas. Yo por esto os bendigo, y alabo, Señor, con todo mi corazon; y os rindo las debidas gracias. Y os pido, aquel don, y corona de todos los dones de la perseverancia final en vuestra gracia. Con la qual muerto yá del todo á el Mundo, y á toda culpa, viva solamente á Vos, que moristeis por mi, y vos vivais en mi; de manera, que pueda con verdad decir: *Vivo yo; pero yá no soy yo, el que vivo: porque Jesus es el que vive en mi.* Y el favor particular, que pretendo en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

ORA-

ORACION PARA EL NONO DIA.

Soberano Rey de la gloria, y amorosissimo Redemptor de mi Alma, JESUS NAZARENO, que sediento de padecer por los hombres, aun muerto para la vida, estabais vivo para buscar trazas para el tormento; que intentò prolongar aquella cruel lanza, que abriendo puerta por vuestro costado, atravesò de parte á parte vuestro Sacratissimo corazon, correspondiendo este á la crueldad del sacrilego Soldado con el sangre, y agua, que manò, y corriò por la misma lanza para su remedio. Adora, ô Alma mia, essas cinco sacratissimas llagas de nuestro dulcissimo Redemptor JESUS: y miralas como otras tantas fuentes del mejor Paraíso, que con sus saludables aguas fecundan de dulzuras, y bendiciones el Universo. Admira, como rotos los abyssos de esse piadoso manantial de misericordias, inundan nuestras Almas con diluvios de gracia, que borran todo pecado, toda iniquidad. Y pidele confiada, que purificada en essas aguas, te conceda, que subiendo por la escala de su Cruz, y entrando por la puerta, que te dexò abierta, de su costado, penetres lo mas intimo, y sagrado de esse Sancta Sanctorum, de esse Propitiatorio de oro, de esse Cielo de los Cielos de su divino, y amante corazon. Con el qual estrechissimamente unida, pidele, que te abrase con inseparable, y eterno amor; de manera, que ni el Mundo, ni el Demonio, ni la Carne te puedan apartar de JESUS, viviendo siempre en tu memo-

E

ria,

ria, en tu entendimiento, y en tu voluntad solamente tu NAZARENO JESUS. Y finalmente el favor particular, que en esta Novena pretendes, si hà de ser para mayor gloria suya, y bien tuyo. Amen.

*CARTA DE ESCLAVITUD,
Que se podrà hacer el ultimo dia de la
Novena, despues de dichas las Oraciones, y
los otros dias, que cada uno pareciere.*

Altissimo Señor de Cielo, y Tierra, y unico Redemptor de nuestras Almas, JESVS NAZARENO, Yo aunque del todo indigno por mis gravissimas culpas, y enormes ingraticudes, de parecer ante vuestro divino acatamiento, y de ser contado entre los mas humildes hijos, y esclavos vuestros; pero alentado con la muchedumbre de vuestras dulzuras, y misericordias, conque recibis al mas perdido, y obstinado pecador, franqueandole en vuestras cinco llagas, otras tantas puertas, por donde entre á lo mas secreto, é intimo de vuestro divino corazon: y confiado, de que en lo mas vivo de vuestros dolores os acordasteis de mi en la Cruz, y me recomendasteis á vuestra dolorosissima Madre por hijo suyo: Yo pues, Señor, deseoso de serviros, y amaros con toda mi Alma, y corazon, delante de vuestra misma Sacratissima Madre, y de toda la Corte del Cielo, os quiero, y eli-

elijo con toda mi voluntad por mi Dios, por mi Señor, por Redemptor, y Padre especialissimo mio, para toda mi vida, y para toda la eternidad. Y propongo serviros, como à mi Señor, amaros, como à mi dulcissimo Padre, y procurar, que todos hagan lo mismo. Y assi desde oy para todos los dias de mi vida, os ofrezco, quanto en ella hiere bueno, junto con vuestros meritos, y los de vuestra excelsa Madre. Y con esto dedico tambien à vuestro servicio mi Cuerpo, y Alma, mis potencias, y sentidos, mi vida, y muerte; para que de todo dispongais como de cosa vuestra; y como á tal me cuideis, y assistais en todo: para que en todo os sirva, y no tenga otra cosa que amar, sino à Vos amabilissimo Jesus; ni mas que aborrecer, sino à el pecado. Dignaos pues, Señor, de admitir esta mi oblacion, de señalarme con vuestra Sangre, y de marcarme con vuestros clavos por hijo, y Siervo vuestro: para que como tal os sirva, no permitiendo vos que mis culpas deshagan este contrato, que deseo sea firme, y permanente para toda la eternidad; que firmára (si pudiera) para recuerdo de mi oferta con sangre de mi corazon. Ea pues benignissimo Redemptor de mi Alma, Jesus, dadme vuestra ayuda, para cumpliros fiel, lo que os he ofrecido. Con lo qual conseguire, que empezandoos à amar en esta vida por gracia, eternize mi amor, admirando vuestra bondad en las delicias de vuestra gloria. Amen.

NUE-

NUEVE AFECTOS, O FACULATORIAS
Para los nueve dias de la Novena, correspondiendo una para cada dia, la qual, el que hace la Novena, procurará entre dia repetirla con la boca; y mucho mas con el corazón. Con lo qual aumentará no poco el merito, el fervor, el recogimiento, y devocion.

PARA EL DIA PRIMERO.

Soberano Rey de la gloria, JESUS NAZARENO, que por mi amor sudastes Sangre en el Huerto, yo os adoro, y amo sobre todo con todo mi corazón.

PARA EL SEGUNDO DIA.

Soberano Rey de la gloria, JESUS NAZARENO, que por mi amor fuisteis condenado á muerte, yo os adoro, y amo sobre todo con todo mi corazón.

PARA EL TERCERO DIA.

Soberano Rey de la gloria, JESUS NAZARENO, que por mi amor fuisteis azotado, yo os adoro, y amo sobre todo con todo mi corazón.

PARA EL CUARTO DIA.

Soberano Rey de la gloria, JESUS NAZARENO, que por mi amor fuisteis coronado de espinas, yo os adoro, y amo sobre todo con todo mi corazón.

PARA

*Agua, una Reliquia, ó Medalla, ó Estampa
de papel del Santo, y harà la Bendicion en
la forma siguiente.*

BENEDICTIO AQUÆ S. PATRIS
NOSTRI IGNATIJ DE LOYOLA.

- Ÿ. *Adjutorium nostrum in nomine Domini,*
R. *Qui fecit cælum, & terram.*
Ÿ. *Sit nomen Domini benedictum,*
R. *Ex hoc nunc, & usque in sæculum.*
Ÿ. *Domine exaudi orationem meam:*
R. *Et clamor meus ad te veniat.*
Ÿ. *Dominus vobiscum.*
R. *Et cum spiritu tuo.*

OREMUS.

Domine Sancte, Pater Omnipotens, Æterne
Deus, qui, benedictionis tuæ gratiam ægris
infundendo corporibus, facturam tuam multi-
plici pietate custodis, ad invocationem tui No-
minis benignus assiste, & intercedentibus B.
V. MARIA, & Sancto Patre IGNATIO, fa-
mulos tuos ab ægritudine liberatos, & sanitate do-
natos, dexterâ tuâ erigas, virtute confirmes, po-
testate tuearis, atque Ecclesiæ tuæ Sanctæ cum
omni prosperitate restituas Per Christum Do-
minum nostrum. Amen.

Be-

P227m

Benedic, Domine, ꝛ hanc Aquam, ut sit remedium salutare generi humano, & per intercessionem Beatæ V. MARIÆ, ac S. Patris IGNA-TII, cujus Reliquia, (vel Imago) in eam immergitur, præsta, ut quicumque ex illa lumpsierint, corporis sanitatem, & animæ tutelam percipiant. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Confer, Benignissime Deus, per contactum Reliquiæ, (vel Imaginis) Sancti tui IG-NATII, Aquæ huic virtutem sanandi corpus, & animam, pellendique omnia mala ab hoc loco ejusque incolis. In nomine Patris, ꝛ & Filij, ꝛ & Spiritus Sancti. ꝛ Amen.

OREMUS.

DEUS, qui ad majorem tui Nominis gloriam propagandam novo per Beatum IGNA-TIUM subsidio militantem Ecclesiam roborasti, concede, ut ejus auxilio, & imitatione certantes, in terris, coronari cum ipso mereamur in Cælis. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

¶ Rezandose esta Novena, se ganan muchísimos dias de Indulgencia, por las veces, que en ella se repiten los Santísimos nombres de JESUS, Y DE MARIA.

SOLI DEO HONOR, ET
GLORIA.

BA757
P227m